

Ibrahim Niebla Navarro

Leonel PÉREZ OROZCO

Conservador de la Ciudad de Matanzas (Cuba)

Las tierras sagradas del cementerio de San Carlos de la ciudad de Matanzas acogían en su seno a Ibrahim Niebla Navarro en la tarde del 8 de julio de 2016. Espeleólogo, arqueólogo y acucioso investigador, había nacido en la Atenas de Cuba en el año 1963. Desde muy joven se le vio recorriendo montes y lejanos lugares que no solo encendían su espíritu inquieto y emprendedor sino que lograron poco a poco encaminar su preferencia por los mundos subterráneos y por el pasado del hombre.

La década del 80 del siglo pasado se llenó de sus huellas en todo el territorio matancero apoyando grupos espeleológicos y formando parte integrante de ellos, comenzando una larga carrera de descubrimientos y aportes importantes en estos campos de la investigación, no hubo rincón o remoto campesino que Niebla no visitó y sensibilizó con la importancia de la preservación material e inmaterial del pasado del hombre y sus huellas, dejadas en ruinas, cuevas y cuanto lugar prometía un hallazgo que pudiera aportar nueva luz en las investigaciones afines a su pasión.

A Niebla se deben incontables descubrimientos de sitios arqueológicos, basurales coloniales, túneles, aljibes o cuanto lugar resultara interesante a su agudo sentido arqueológico. Para los años 2011 al 2013 Niebla se integra en cuerpo y alma al equipo que comienza las labores de rescate de la iglesia fundacional de Matanzas y durante más de 3 años es columna fundamental de este sensacional descubrimiento que aportó importantes elementos para la interpretación de los momentos fundacionales de la ciudad de los puentes.

Las penurias y dificultades no amilanaban a este valiente y decidido hombre que durante más de 6 horas excavaba el lodo frío y pesado de un pozo del siglo XIX con más de 2 metros de agua descubierto en el lugar de la primitiva iglesia matancera.

Ordenado, paciente y firme, Niebla estuvo en cuanta acción se realizó para rescatar y poner en función social el recinto de la cueva de La Campana en las alturas de Monserrate, cada sábados y domingos por más de dos años movía toneladas de basura y escombros que ocultaban las bellezas de este lugar. Servicial, trabajador y profundamente humano, Niebla fue para todos el hermano mayor que velaba siempre la buena marcha de la vida de sus compañeros.



FIG. 1. Ibrahim Niebla durante las excavaciones arqueológicas en la primera iglesia de la ciudad de Matanzas, Cuba (2012). Foto cortesía de Ricardo Viera.

No bastándole lo tremendamente ocupado de su escaso tiempo entre sus responsabilidades laborales oficiales y la pasión por las ciencias, comienza las excavaciones del recinto industrial del ingenio Triunvirato Alfonso para rescatar las instalaciones

del tren jamaiquino del lugar y del aljibe de la casona colonial, logrando en jornadas agotadoras con solo una persona más, descubrir más del 40 por ciento de la disposición industrial y más de 500 piezas arqueológicas del siglo XIX ocultas en el fondo de incómodos túneles contruidos de ladrillo y rellenos de cenizas y escombros.

Y haciendo honor a su pasión, mientras cargaba una pesada piedra en una cueva del sur de la provincia matancera, la vida le juega un mal paso y le desencadena una vieja dolencia que fatalmente lo

llevó a su deceso. Niebla llenó un indispensable espacio en las ciencias matanceras y en los indiscutibles aportes a la arqueología y la espeleología; la ciudad y todo hombre digno y amante de las ciencias, debemos a Niebla un GRACIAS bien unánime y un sitio privilegiado en la memoria y el alma de todos los que lo conocieron, después de 56 años de inquieto devenir; descansa en paz hermano que ya te ganaste una inscripción de oro en la historia de la Atenas de Cuba.